

Memoria
III Foro Colima y su Región
Arqueología, antropología e historia

Juan Carlos Reyes G. (ed.)

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2007.

Investigadores vs Periodistas: debate acerca del periodismo de riesgos en Colima.

Carlos Alberto Pérez Aguilar
Raymundo Padilla Lozoya
Universidad de Colima

El trabajo periodístico está en juicio a partir de que se encuentra todos los días en las manos, en los oídos y a la vista de las masas consumidoras de información. La gente concibe al periodista como el difusor de lo que sucede y aunque la sociedad se cuestiona sobre la veracidad de los mensajes los adapta a su realidad, porque los periodistas son el único vínculo y los encargados de responder qué es lo que pasa en distintas áreas generadoras de información.

Dentro de esa gran masa existen quienes al ver las noticias en los medios critican el manejo de la información que hace el periodista. Esas personas suelen hacer énfasis en el impacto que el trabajo periodístico puede producir en la población. En ese grupo de críticos sobresalen los investigadores especializados y relacionados con efectos de los desastres.

Los investigadores vinculados con los fenómenos naturales y desastres aseveran que una información mal planteada puede generar alarmas innecesarias en la población y hasta mitos. Reprochan la manera en que se presentan los datos después de un acontecimiento desastroso. Observan que lo extraordinario de un

evento es rentable para los medios de comunicación, quienes en su afán de vender noticias, construyen mensajes con acento sensacionalista o amarillista.

Yo me pregunto: ¿De qué sirve buscar culpables de lo que pasó la noche de un sismo, si no se informó antes la forma en que se podían prevenir los riesgos? Y veo que es hasta el momento en que ocurre y después del desastre, cuando la tragedia se convierte en noticia; es decir, cuando se informa, sin reflexionar si lo que se dice es sensacionalista o amarillista. Pero considero que antes de emitir un juicio debo estudiar cuáles son las aristas del problema, es decir cuál es el debate que puede surgir entre investigadores y periodistas. Por ello a continuación reproduzco los resultados que obtuve con base en las entrevistas de profundidad que realicé a especialistas del periodismo y la investigación.

Con las entrevistas de profundidad que realicé surgieron múltiples temas y subtemas, pero una vez analizada la información me di cuenta que la gran mayoría eran opiniones con base en una mala experiencia y que carecían de argumentos. Por esta razón solamente presento los bloques temáticos en los que fue posible conciliar un diálogo entre los investigadores y los periodistas. Estas declaraciones son importantes porque en su conjunto permitirán identificar características que debe tener un periodista de riesgos.

Función del periodismo de riesgos

Para definir la función del periodismo en casos de desastre, la doctora Alicia Cuevas Muñiz menciona que:

...la función de los medios es informar, el periodismo debe de ser el conector entre investigadores, autoridades y la gente. El investigador debe ser la fuente oficial, tiene que encargarse de dar la información técnica, pero el periodista debe ser capaz de transmitir los mensajes de una manera hábil y con un lenguaje sencillo para que la gente lo entienda y pueda reaccionar.

La doctora indica que el periodismo “debe ser más participativo y autogestivo y buscar más allá de los hechos. Debe buscar la otra función que es educar a la población.” De la misma manera que la doctora Alicia Cuevas, el doctor en historia Mauricio Bretón asegura que con base en su experiencia como miembro del Observatorio Vulcanológico de la Universidad de Colima puede definir que el periodista debe:

...informar y tiene que hacer llegar la información a la gente, pero nunca interpretar los fenómenos y la información que dan los científicos y autoridades. El periodismo es importante en la sociedad por el sentido en

que la gente necesita estar informada de lo que pasa y por eso es necesario que el periodista cumpla con su papel principal que es informar.

Mauricio Bretón dice que el periodista puede cuestionar a partir de un cúmulo de conocimientos. Pero: “para que el periodista pueda cuestionar debe conocer a fondo las problemáticas, el monitoreo y las labores de las instituciones”. En acuerdo con lo que señalan Alicia Cuevas y Mauricio Bretón, el vulcanólogo Juan Carlos Gavilanes Ruiz expresa que el periodismo:

...debe informar, pero también debe de responder las dudas de lo que desea saber la población. Por lo que es necesario que el periodismo sea crítico y cuestione a partir de las dudas de la gente. El periodista debe indagar más allá para cumplir con otra función que tiene, que es servir y ofrecer opciones a la gente de cómo actuar para prevenir desastres... debe comprobar que la información sea veraz, actuar con objetividad y contribuir por medio de la investigación periodística para dar a conocer lo que ocurre. El periodista juega un papel indispensable y debe de ir más allá de lo que ocurre, a partir de fundamentos y de conocimientos que obliguen a las instituciones a tomar decisiones en beneficio de la sociedad.

Pero advierte que el “periodista debe apegarse a lo que dicen los comités científicos, para evitar caer en rumores y en la generación de alarmas”.

Partiendo de que el periodismo debe basar su función en informar y en indagar para resolver dudas y ofrecer información que sea de utilidad a la población, el geólogo Jesús Manuel Macías, investigador del CIESAS-México, expone la importancia que tienen los medios ya que: “muchos de la gente, pese a que tiene poca experiencia o vivencias de desastres, hablan de ellos y tienen imágenes de lo que son. Si tienen imágenes de los desastres es gracias a los medios de comunicación”. Exhibe así la relevancia que tienen los medios informativos para la percepción de los desastres por parte de la sociedad.

Dice Macías que la gente crea imágenes de los desastres a partir de lo que lee, escucha o ve en los medios de comunicación. Por lo tanto, uno de los cuestionamientos que me surgen con respecto a la labor del periodista y los medios de comunicación es ¿qué pasa cuando los medios sólo muestran la fase del desastre que involucra el “durante”? Porque como definimos antes, el desastre se construye a partir de tres fases: antes, durante y después, ó prevención, emergencia y rehabilitación. Para responder a la pregunta anterior, Jesús Manuel Macías menciona que:

...los medios de comunicación toman sólo el durante como desastre y no lo es. El durante es sólo una parte del desastre. Es la parte donde un fenómeno impacta. Es en esta etapa donde se centra la atención de los

medios de comunicación porque hay daños, muerte, heridos y problemas de ayuda.

Y asegura que si los medios se centran en esta etapa es porque “es necesaria la atención de la sociedad para que un medio informativo venda. La sociedad presta atención cuando se trata de un asunto extraordinario.”

De acuerdo con lo que expresa Macías, el periodista Mario Solís Espinosa expresa que la cobertura total del ciclo del desastre es complicada en los medios de comunicación, porque “en términos informativos no es rentable cubrir lo preventivo. La dinámica del periodismo es la inmediatez, sacar la nota del día, la nota espectacular”. Pero está consciente que en Colima se debería hacer un trabajo que involucre la gestación y ciclo del desastre, “más porque Colima está en una zona de riesgos”. Y menciona que la función del periodismo es: “primero informar, después ser útil”.

Edgar Badillo, también periodista, está consciente de que el desastre consta de un ciclo y debería hacerse más trabajo en la etapa de preventiva, sin embargo, menciona que es difícil abordar el antes porque:

...hasta que nos pasa, nos damos cuenta que se pudo haber disminuido el impacto de un fenómeno. Uno como reportero busca la nota del día. Informativamente a los dueños de los periódicos no les interesa meterse en asuntos preventivos porque las notas no resaltan o siempre hay otro tipo de noticias más escandalosas que sobre pasan a la intención preventiva.

El ya citado Jesús Manuel Macías afirma:

...se desperdicia mucha de la capacidad de los medios de comunicación para desarrollar proyectos sociales, servir para el desarrollo de la sociedad, el asunto sustantivo y lo que definiría la naturaleza de los medios de comunicación, que es su justificación social, su origen de ser.

Por su parte, David Campos manifiesta que:

...las autoridades y los medios no reiteramos la prevención. Los medios deberíamos ser insistentes. Los periodistas somos parte de un todo despreocupado y alguien tiene que ser la cabeza para motivar. Un medio lo puede hacer.

En tanto que el periodista Manuel Delgado Castro explica que las empresas periodísticas:

...son manejadas por sujetos que no quieren entrarle a la mitigación por razones comerciales y si no se ven como noticia, es porque hay escasa capacidad de razonamiento crítico en las empresas. Colima por su crecimiento industrial y urbano genera nuevos riesgos que deben transmitirse para que la población tome medidas preventivas.

Las anteriores opiniones de los periodistas Mario Solís Espinosa, Edgar

Badillo y Manuel Delgado Castro responden a la pregunta de por qué los medios de comunicación sólo se enfocan en la fase de emergencia de un desastre. Los intereses comerciales de las empresas periodísticas no ven en temáticas como la prevención un sustento económico para sus empresas y establecen como filosofía que sólo las noticias del día y las de encabezados espectaculares son rentables para los medios de comunicación. Pero esto no justifica el hecho de que no se haga, no se proponga, o no se expongan las otras fases de un desastre a través de los medios de comunicación.

Amarillismo y sensacionalismo

Como leímos anteriormente en las entrevistas con periodistas e investigadores, los medios de comunicación ven en la fase de crisis del desastre una oportunidad para vender información. Es por eso que en esta oportunidad abrí este espacio dedicado al debate, que también incluye la objetividad y la ética periodística en casos de desastres, particularmente en la etapa de emergencia, donde se concentra la participación de los medios.

Después de analizar las entrevistas y redactar los siguientes párrafos me vi en la necesidad de separar al amarillismo del sensacionalismo, porque al examinar los comentarios me percaté de que el amarillismo es entendido con base en las imágenes dramáticas, ya sea en forma escrita, radiofónica o televisiva, mientras que el sensacionalismo, con base en las entrevistas, tiene el propósito de destacar la información con el fin de impresionar o asombrar al lector, radioescucha o televidente, por medio de los hechos.

Amarillismo

La doctora en psicopatología, Silvia Sigales Ruiz, menciona que desde su punto de vista y a partir de sus estudios relacionados con psicopatologías originadas por desastres, que:

En el caso de riesgos, más cuando se consume un desastre, el periodismo debe ser capaz de sensibilizarnos para participar, no para meternos en un estado de alarma colectiva. La información de desastres toma tintes amarillos, hasta llegar al grado de que la gente es una mera espectadora del dolor ajeno. El periodismo tiene una función vital en la sociedad. Ponernos al tanto objetivamente, con veracidad, de una situación

que pueda afectarnos a todos y que todos deberíamos involucrarnos para solucionarlo. Los medios de comunicación buscan meternos en un estado de alerta que ni siquiera nos lleva a una reflexión en la que los espectadores podamos decir: evitemos esto.

Agrega Sigales que “los medios de comunicación buscan mover la emociones de los lectores, del que escucha, del que ve la información”. Y no duda en decir que el periodismo, principalmente el televisivo, en la actualidad ha perdido objetividad ya que

...se muestran imágenes morbosas que la gente capta. La gente asume el rol de espectador como si la realidad fuera una película, lo cual activa un mecanismo de defensa que es la negación. Es como si los medios dijeran ‘esto no les está pasando a ustedes’.

La psicopatóloga expresa que los medios de comunicación sólo exponen las zonas devastadas después de la manifestación de un fenómeno porque “los periodistas saben que las imágenes de la víctimas venden más que un análisis que incite a la reflexión”.

Al respecto Jesús Manuel Macías menciona que: “se pierde la objetividad en los medios porque sólo muestran las imágenes o noticias de las zonas devastadas, donde existe un mayor número de víctimas o conflictos”. El investigador también invita a la reflexión de la objetividad de los medios al cuestionar: “¿Qué pasa si hacemos una dirección más inteligente y se da un panorama general del lugar, de la ciudad, si se busca realmente la objetividad? Porque es sabido que los desastres sólo se dan en zonas específicas.”

Misma acotación que el periodista Mario Solís Espinosa expresa al recordar que el 21 de enero del 2003 su familia de Ciudad Guzmán se comunicó con él después del sismo, al conocer la noticia a través de las televisoras Tv Azteca y Televisa. En sus respectivos noticiarios se dijo que la ciudad de Colima se encontraba devastada.

El periodismo en la actualidad, según la doctora Silvia Sigales, ha perdido objetividad y asegura que se está alcanzando el grado del periodismo pornográfico. “Son imágenes pornográficas en el sentido de la morbosidad que generan en la gente. Al final lo que hace es captar el morbo de la gente justificándose con la intención de informar”.

Los periodistas Iván Saldaña, Edgar Badillo y Marina Vázquez, coinciden en que hay una línea muy delgada entre periodismo objetivo y el amarillismo cuando se abordan temas al momento y después de la manifestación de un desastre. Iván Saldaña, reportero de Noticieros Televisa defiende la postura de los medios televisivos de la forma siguiente:

Es una línea muy delgada la que divide al periodismo responsable con el periodismo amarillista. En este tipo de temas y coberturas, cuando se trata de casos de desastres uno se encuentra con personas llorando, rezando, hincadas. Entonces como reportero dices: si estoy en medio de una casa que está a punto de ser devastada por la creciente de un río, no les puedo pedir a las personas que no lloren... esa es la realidad, los tienes que grabar así. Lo que pasa es que hay una corriente crítica en cuanto a este tipo de circunstancias, porque atrás en el tiempo, los medios inflaron y abusaron de las imágenes duras. Pero cuando la situación es crítica y el dolor de la gente se ve reflejado, eso es noticia. Como reportero no puedes exagerar ni minimizar las cosas.

Jesús Barba, también reportero de Noticieros Televisa, expresa que en los medios de comunicación también:

Existen mercados para todo, existen medios y público para todo. En el caso del periodismo amarillista, tiene muy definida su intención. Ellos van a tomar la sangre, los sesos, los encabezados grotescos. Existe para eso una demanda y quien lo provea. En Televisa, como en otros muchos medios no vas a ver degollados o sangre. No vas a ver imágenes grotescas o tan reales. Se cuida el tener un respeto al público. La empresa nos dicta una línea, nos marca parámetros, nunca se nos ha dicho de qué manera se tiene que cubrir una información, jamás se nos ha dado línea en cuanto a cuestiones informativas, pero sí nos han dejado en claro la postura y los límites para no caer en la nota roja o amarilla.

Para el periodista Mario Solís Espinosa, el reportero:

...tiene criterios personales para cada nota. Uno sabe y siente cuando sí y cuando no debe acercarse a buscar el drama. Es ética personal. En esos casos el periodista se pone un objetivo momentos antes de comenzar a trabajar. A menos que tengas una instrucción precisa por parte de la empresa.

David Campos menciona que:

El periodista debe mantenerse en una postura recta, sin vacilaciones. En esos casos uno no tiene que tratar de forma inhumana a las personas, menos buscar el tono amarillo en los testimonios de los afectados. El periodista tiene que relatar lo que pasó.

Y especifica que el trabajo en los medios locales puede ser percibido, comprobado y juzgado por la población: “La gente, antes que lea el periódico puede percatarse de lo que ocurrió. Puede ser testigo de los hechos. El periodista debe ponerse límites éticos propios y debe ser responsable de la información que publique.”

El hecho de que el periodista se acerque tanto a los hechos es uno de los

temas que investigadores como Silvia Sígaes cuestionan como un generador de ansiedad en el público:

Si vemos la manera en que las televisoras trabajaron la información de desastres como el caso del Huracán Katrina, por poner un ejemplo. Son imágenes donde el periodista titular se desplaza a la zona de riesgo y se pone en medio de un huracán para llevar información a los televidentes. Se vive el fenómeno en carne viva. Estamos hablando de pornografía periodística, no hay que llegar a tanto. Es un desafío innecesario y morboso de la información. Podría mover más una investigación bien hecha en lugar de que el reportero esté entre los hechos. ¿Cuál es objetivo de estar en el ojo del huracán, donde el periodista pone en juego su vida? El objetivo es el de llevar a las masas por medio de la pantalla el ojo del huracán. Mover las emociones de los espectadores, meter adrenalina en los que ven las noticias.

Al igual que la doctora Silvia Sigales, la doctora en comunicación Augusta Dwyer, quien además es periodista independiente, menciona:

Una de las cosas que se critican en la cobertura de desastres como huracanes, incendios o guerras, y que se ve mucho en Estados Unidos, es cuando el reportero está en medio del evento. Eso no es noticia. No es noticia cuando se ponen en la calle diciendo: 'estoy en la calle, en medio del huracán', queriendo llamar la atención. CNN cree que eso va a impresionar. Pareciera que es una película y el reportero un protagonista. En Canadá, por ejemplo, no he visto este tipo de reportajes. Es muy cuestionado el periodista que hace este tipo de trabajos. Es cuestionable cuando el periodista comienza a ser parte de la historia que cubre. Cuando aparenta ser víctima del desastre. Ocurre con periodistas que quieren buenos puestos y con empresas que quieren más clientes y rating. Esto puede distorsionar severamente la profesión del periodismo.

El periodista David Campos, quien trabaja actualmente en Canal 10 de Telecable Colima, menciona que en el caso de la televisión, sí es necesario el traslado del reportero a la zona donde está el conflicto “porque estás relatando lo que acontece. Uno le dice a la gente ‘así está ahorita’, la inmediatez de la televisión lo requiere”.

De acuerdo con la postura de David Campos, el periodista Mario Solís señala que “el traslado de los reporteros televisivos a las zonas de conflicto o de desastre es necesario porque en la calle, en el ojo del huracán o en los recorridos después de un sismo encuentras datos testimoniales de los hechos.” Y puntualiza: “en el caso de la prensa o de la radio son más importantes los datos duros, las cifras; pero en la televisión, por ser un medio audio visual, es necesario que el

periodista esté en el lugar donde ocurren los hechos.”

Por su parte el periodista Edgar Badillo difiere con las opiniones de sus colegas al decir que sí es necesario que el periodista se acerque a los hechos:

...pero sin caer en el amarillismo como el caso de las televisoras donde ponen al reportero contra viento y marea. Eso no, eso es amarillismo. Se pone en riesgo la propia vida del reportero. Pero sí es importante observar para describir todo lo que pasa, es necesario ser parte de la noticia.

Sensacionalismo

Alicia Cuevas Muñoz expresa que los periodistas cometen errores en la forma de transmitir la información, y que para solucionar el problema al momento de transmitir los mensajes en los medios es necesario que el periodista se involucre en la dinámica del investigador.

Eso corresponde a la falta de ética de los periodistas. No es ético que la información que brindas aparezca con tono sensacionalista. Una información mal manejada puede generar alarma o mal información, todo lo contrario a la intención con que la ofreces.

Al respecto Silvia Sigales señala que “los medios de comunicación buscan mover las emociones de los lectores, de los que escuchan, de los que ven la información”. Lo cual significa que el periodismo es llevado “por la emotividad del suceso más que por la intención informativa que debería predominar en el trabajo periodístico”.

Si bien ningún reportero acepta que trabaja con tono sensacionalista, sí admiten, al menos en Colima, a partir de la experiencia que vivieron en el sismo del 21 de enero del 2003, que actuaron con un sentido más emotivo que informativo. Tal es el caso de Mario Solís Espinosa, quien reconoce que su trabajo fue emotivo a partir de que: “mi crónica fue más observación, fue una nota colectiva”. Aunque señala que la noticia principal del *Diario de Colima* correspondió al trabajo del gobierno de Fernando Moreno Peña.

David Campos dice en referencia a su cobertura del terremoto:

Traté de reflejar lo que pasa sin cargar tendencia a un lado. No creo que fue emotiva, aunque sí describí algunos detalles como el llanto de una señora cuando se enteró que perdió a su hijo en el hospital; pero la muerte del niño fue impactante. Marcó parte importante de la crónica.

Marina Vázquez cuenta que en la transmisión que dirigió en Universo FM la noche del sismo del 21 de enero, pese a su temor a los sismos y a que se

rompieron:

...las reglas del medio. No dimos énfasis en la parte emotiva. No hubo testimonios al aire de afectados, sólo llamadas con respecto a la atención de emergencias. La labor que hicimos fue más para tranquilizar a la población y ofrecer los números telefónicos de servicio. Abrimos los micrófonos a las autoridades para que se encargaran de tranquilizar a la población.

Reconoce también que el trabajo de ella y de los colaboradores de la estación fue desarrollado más por instinto que por conocimientos u experiencia periodística.

Manuel Delgado Castro establece:

...hay los suficientes espacios para darle la carga emotiva a la información después de que ocurre un desastre. Estos espacios se pueden determinar al incursionar en los distintos géneros periodísticos. El periodismo tiene los espacios suficientes para ofrecer distintos ejes informativos.

Y expone que se deben buscar canales, los espacios y los medios para difundir la información. “En este sentido no se trata de ganar la exclusiva. Si un video o una foto pueden alentar a tomar medidas Yo no tengo ningún problema en compartir esas imágenes con la finalidad de solucionar algún problema.”

Después de analizar las opiniones anteriores podemos definir que la función del periodismo de riesgos es, en primera instancia, informar de todo aquello relacionado con los riesgos a los que una población está expuesta. Reconocer las amenazas naturales y antropogénicas, así como las vulnerabilidades de la población debe ser una constante en el ejercicio periodístico. Los periodistas de riesgos deben investigar, indagar y cuestionar para repercutir en la decisión de la gente con respecto a las medidas preventivas, fundamentar su trabajo en el conocimiento científico que ofrece soluciones pragmáticas para la prevención de riesgos.

El periodismo debe también evitar la generación de mensajes sensacionalistas y amarillistas, y responder a dos de los principios de la profesión: la veracidad y la objetividad, debido a que en casos de desastres los efectos de una información mal difundida pueden ser devastadores.

Silvia Sigales, con base en sus estudios como psicopatóloga ratifica que un mensaje mal difundido puede generar:

...rumores, ansiedad, estrés y estados de alerta innecesarios. El periodismo mal encausado puede provocar la indiferencia ante los desastres y desensibilizar a la sociedad consiguiendo que la gente deje de colaborar con campañas de apoyos a damnificados.

Alicia Cuevas también menciona que se:

...puede generar incertidumbre en la gente si no se informa de manera clara y acertada. También uno de los problemas a los que los periodistas deben prestar atención es a resolver las lagunas de información, que no se han resuelto a partir de la historia misma de los desastres.

Periodismo de riesgos: la propuesta de especialización

Con base en lo anterior, insisto en que la especialización puede aportar información más fidedigna, o al menos más confiable. Entre los beneficios evidentes figuran: mayor cobertura de la información de cada área temática, mejor conocimiento de las temáticas específicas de cada fuente, mayor profundidad en la investigación periodística, que por cierto se realiza muy poco en Colima; mejor conocimiento de las terminologías, y la posibilidad de exponer de mejor manera la información a los lectores, quienes buscan información periodística.

El periodista Mario Solís Espinosa menciona que la especialización del periodismo es fundamental y útil a partir de:

...que los reporteros nos convertimos en todólogos y perdemos de vista mucha información que es importante. A partir de la especialización podríamos generar información de mayor utilidad para la gente. Eso si entendemos que el periodista cuando domina y conoce un área informativa puede desarrollar de mejor manera el trabajo periodístico. El periodista especializado en algún área puede transmitir de mejor manera la información, conoce con mayor detalle a los involucrados en cualquier problemática y puede anticiparse a los hechos. Sería útil la especialización del periodismo en el sentido de que el periodista puede generar información fresca a los lectores. Además es importante la especialización porque cada fuente tiene un lenguaje propio y el periodista debe saber plasmar la información. Con la especialización el periodista puede servir a un público específico.

En el caso de la especialización del periodismo de riesgos, el investigador Juan Carlos Gavilanes menciona:

...es necesaria para que el periodista conozca cada una de las etapas que conforman el desastre. Así el periodista puede intervenir desde la fase de prevención, de monitoreo, pasando por la fase de emergencia, utilizando los adjetivos adecuados para no generar alarma y posteriormente exponer la etapa de rehabilitación.

Y agrega que el periodismo debe ser práctico y útil para la población y las instituciones, y que debe investigar con sentido académico para que las

autoridades respondan a la demandas de la población: “todo esto se puede lograr si el periodista conoce y se relaciona más al área de los desastres. La especialización puede ser uno de los medios”.

Al igual que Gavilanes, el historiador Mauricio Bretón dice:

Sería lo ideal que hubiese gente que se dedicara a los temas de desastres y los riesgos; que tenga la capacitación y el entrenamiento suficiente para entender los factores que intervienen en la investigación de los riesgos. Sólo de esta manera el periodista podría indagar y cuestionar a partir del conocimiento previo.

La especialización del periodismo la veo principalmente de dos maneras. Primero, la especialización que está vinculada a nivel académico o a un grado ofrecido por las instituciones encargadas de la investigación de los desastres. Y segundo, la empírica, que puede aprenderse en organizaciones de respuesta como Cruz Roja, Protección Civil y Bomberos. Estas dos corrientes pueden vislumbrarse en los siguientes testimonios.

Alicia Cuevas señala que de concretarse la especialización en riesgos y desastres, los periodistas “podrían insertarse más en las comunidades que están en riesgo. Los reporteros podrían conocer las dinámicas de la población a mayor profundidad y posteriormente comunicar de mejor manera la información con respecto a los desastres.” Y puntualiza en que la investigación del periodista puede ser crítica:

...si el periodista se preocupa por estudiar y entender los riesgos. Consiguiendo esto los investigadores veríamos la posibilidad de que los medios de comunicación divulguen los resultados de las investigaciones a sabiendas de que el periodista hará buen uso de la información.

La doctora Cuevas expresa que en Colima sería importante la especialización del periodismo de riesgos: “si se toma en cuenta la cantidad de fenómenos naturales y la posibilidad de riesgos antropogénicos a los que el estado está expuesto”. Colima sin duda podría ser un buen lugar por sus características geográficas y la dinámica de la población, para apostar a favor de la especialización de los periodistas en riesgos. La investigación periodística se ejerce poco debido a que en los medios de comunicación, como leímos anteriormente, se piensa más en los factores comerciales y en vender las notas de día.

Iván Saldaña, a partir de su experiencia en la cobertura de desastres expone que la especialización del periodismo:

...no sólo se debe intentar en las escuelas de periodismo, si no también en las salas de redacción de los medios de comunicación. Es un hecho que se

tiene que hacer el área específica del reportero en desastres o en riesgos. Así como existen especialistas en economía o en política, también debe existir en desastres; si consideramos que con el cambio climático va a venir de manera contundente un impacto mayor de los fenómenos naturales, en su periodicidad y en la recurrencia de los eventos.

Según él, cualquier experiencia práctica es digna de estudiarse a fondo con tal de ofrecer elementos que describan la técnica y posiblemente una metodología:

La cobertura de desastres no es la excepción y hay quienes pueden incitar a la especialización para buscar cometer el menor número de errores, que cuando estás en el lugar de los hechos no percibes. Qué bueno que los jóvenes salgan con la idea, con la experiencia de muchos que han tenido que aprender a partir de prueba y error. Estaría muy bien conformar un plan de estudios. Aunque tengo que decir que nada de lo que te enseñan en la universidad, en la escuela, es igual a la realidad. Está muy bien porque creas nociones que en la práctica son de mucha utilidad.

El periodismo de riesgos debe priorizar la investigación en la fase preventiva, que es cuando puede ofrecer información que sea de utilidad a la población, a tal grado que los lectores, en el caso de la prensa, recorten del periódico la información preventiva y la peguen en la pared para saber qué es lo que se tienen que hacer en caso de un desastre. Así lo menciona también Mario Solís Espinosa quien diferencia la noticia del día de la noticia preventiva:

...la nota del día es útil para informarte en ese rato, pero una información o una investigación que exponga cómo prevenir desastres puede ser recortada y pegada según las recomendaciones. El periodismo tiene que servir para algo más que informar, puede educar y generar conciencia en las personas.

Juan Carlos Gavilanes expone que:

...tenga el apellido que tenga, el periodismo tiene una labor muy importante que es servir a la población. Debe ser la ventana de la gente para nuevos conocimientos que les permitan afrontar y encontrar soluciones a los problemas y más cuando en los temas de riesgos y desastres queda implícito el tema de la preservación de la vida humana o el patrimonio de las personas.

Mauricio Bretón resalta la importancia del periodismo al decir que “el periodismo bien encausado puede educar a la población. Si no se encausa bien al periodismo puede ocurrir lo contrario, puede ser una caja de bombas. El periodista tiene un impacto muy importante en la sociedad.”

El periodismo podría salvar vidas, según dijo Alicia Cuevas: “partiendo de que mientras más informada se encuentre la población, tendrá más elementos

para salvaguardar la vida y sus bienes”.

Un punto que es importante destacar en el tema de la especialización del periodismo es que el periodista debe ser quien defina su especialidad, cosa que no ocurre comúnmente en los medios informativos, porque son los jefes de información quienes deciden qué información cubrirá el reportero. Al respecto Manuel Delgado Castro dice que:

La especialización se debe dar también en el ámbito personal, en lo que la vocación te ofrece y ver los intereses propios. Es mejor el trabajo periodístico cuando se toma la decisión propia de ¿qué información te interesa cubrir? En el caso de desastres el periodista debería cuestionarse ¿Qué puedo hacer para mejor en estos casos de desastre? Si se prepara, se capacita en el área técnica. Es importante porque uno debe conocer para cubrir las áreas. No comprendo la especialización sólo en un sentido académico, si no que se defina en un principio por la vocación. Debe existir una relación, una ecuación para llegar a la especialización del periodista: La ecuación es: vocación + conocimiento = especialización.

Si volviera a pasar

¿Sí volviera a ocurrir un sismo cómo mejorarías tu información periodística? Esta fue una de las preguntas que les hice a los reporteros entrevistados que cubrieron el sismo del 21 de enero del 2003. Los entrevistados: Marina Vázquez, Mario Solís Espinosa, Edgar Badillo, David Campos y Manuel Delgado, dicen que se sintieron satisfechos, pero que también están de acuerdo en que las experiencias y la exigencia propia inciden para mejorar el trabajo.

Marina Vázquez dice que pese a que el sismo fue su primera cobertura de un desastre: “lo hicimos de una manera respetuosa, con el afán de calmar. Pero no dudo que por la falta de conocimientos pudimos cometer algún error o confundir términos. No teníamos nada previsto”. Y menciona que a partir de esa experiencia “tenemos estrategias definidas. Ya sabemos quiénes van a cubrir qué tareas específicas. Tenemos un directorio de emergencias. Tenemos información programada para terremotos o para informar de lo que pasa con el volcán.”

Por su parte, Mario Solís dice que se sintió satisfecho con la información que se publicó ese día.

Se cubrió el temblor con la misma importancia de cualquier otro evento. Me hubiera gustado contar con más herramientas, con más conocimientos porque es información que será consultada después. Es

información que queda para la posteridad y más por el impacto y la magnitud que tuvo.

Y comenta que “cambiando la preparación del reportero va cambiar el matiz de la información”.

El periodista puede mejorar su funcionamiento, incluso si sólo cubriera el durante como tradicionalmente se hace. Partiendo del contacto con los investigadores y no olvidando que la difusión de un mal mensaje puede generar alarma, estrés, indiferencia ante el dolor colectivo, como leímos en el apartado dedicado al amarillismo y el sensacionalismo.

Menciona Juan Carlos Gavilanes que “no existen límites para el periodista de riesgos, siempre y cuando esté bien enterado y conozca del proceso del desastre y sus conceptos, y si además comprende el impacto que puede generar en la información un mal mensaje.”

Edgar Badillo agrega: “No existen límites para el periodista más que lo que dicta la ética personal y mientras nunca faltes el respeto de las personas, el periodista debe investigar hasta donde sea posible por el bien común.”

Y la doctora en comunicación Augusta Dwyer señala: “el periodista no tiene límites siempre y cuando tenga la certeza de lo que escribe o dice. El periodismo debe ser iluminador y sacar de las penumbras cosas que la gente desea conocer.”

Con los párrafos redactados en esta ponencia queda claro que la actual función del periodismo en caso de desastres es cuestionada. Algunos investigadores entrevistados limitaron el ejercicio periodístico únicamente a la labor informativa. Otros consideraron que el periodismo también puede indagar, investigar y cuestionar de manera más amplia. Pero todos, sin excepción, coinciden en que es urgente que el periodista adquiera conocimientos con respecto a los procesos de los desastres y a las actividades de prevención y mitigación de riesgos.

Los investigadores exigen que los periodistas que cubran información de desastres de origen natural o antropogénico conozcan los términos, los conceptos (al menos los básicos) y las herramientas con que los investigadores obtienen los resultados, para que den una mejor cobertura a la información. Y ninguno de los entrevistados dudó que es indispensable la especialización del periodista de riesgos. Por ello, en una futura investigación trabajaré en una propuesta de las características que debe tener un periodista de riesgos.

El periodista comprende el desastre como el durante, el momento central o crítico del desastre donde se concentra la atención y las problemáticas. El periodismo en Colima ha dejado de lado la fase preventiva, que es donde el

periodista puede actuar con el fin de generar conciencia en la población, que por medio de los medios de comunicación genera imágenes de los desastres, aunque nunca haya vivido el impacto de alguno.

El periodista y los medios de comunicación se centran en esta fase porque es donde se concentra la atención de la población, es cuando hay mayor número de víctimas y las notas son impactantes, realmente lo preocupante es que la concepción de los medios determinará la percepción de la gente con respecto a lo de la gente, y más preocupante es que los medios de comunicación lo hacen sin entender cómo funcionan los desastres y qué se está haciendo para mitigarlos.

El hecho que los periodistas se centren en el durante es cuestionado por investigadores que insisten en que el periodismo en caso de desastres genera morbosidad, a partir que no hay cuidado en la forma que se muestra la información a la sociedad.

El tema controversial del sensacionalismo y amarillismo se establece como otra de las características que el periodista de riesgos debe cuidar en su labor. La generación de alarma en la población es uno de los temas que están en controversia. Los periodistas, a partir de sus crónicas en del día del sismo del 21 de enero del 2003, exponen que detalles impactantes como las casas caídas, los relatos de lo que pasó, los gritos, la desesperación de la gente, son puntos que influyen al momento de transmitir las noticias.

Es un hecho que los periodistas siguen la línea con que se ha trabajado a lo largo del tiempo, como ellos lo han visto en televisión, escuchado en radio o leído en prensa. Por inexperiencia en los riesgos y por la falta de conocimiento con respecto a las repercusiones que pueden tener en la sociedad, los periodistas cometen errores y se dejan llevar por el “instinto periodístico”, por la vocación por el empirismo, pese a que la formación que tienen es académica.

Los periodistas entrevistados defienden su participación en el durante de un desastre debido a que las noticias preventivas o de reconstrucción no son rentables para los medios. Ninguno pretende hacer un periodismo amarillista o sensacionalista pero aceptan que el trabajo periodístico siempre está expuesto a romper la delgada línea que divide al periodismo sensacionalista o amarillista del periodismo profesional y responsable.

Criticar a los medios de comunicación resulta fácil porque estos no han puesto atención en la trascendencia que una investigación sustentada puede tener. Los dueños de los medios deberían preocuparse en estos momentos por incentivar la investigación periodística, más en situaciones de desastres, y que para que se consume un desastre intervienen factores sociales, políticos,

económicos, y es por esta extensión que se debe motivar a la especialización de las fuentes, partiendo del punto que el periodismo tiene otra función más allá de informar que es servir, y si se cree que las noticias de riesgos no son redituables pensemos: ¿A quién no le interesa saber sobre los riesgos que corre al vivir en una determinada área? El periodismo no se enfoca sólo a un grupo social, sino a las masas cohabitantes de una zona de riesgo, tal es el caso de Colima.

Entrevistas por orden de aparición:

Cuevas Muñiz, Alicia. Entrevistada en 2007.

Bretón, Mauricio. Entrevistado en 2007.

Gavilanes Ruiz, Juan Carlos. Entrevistado en 2007.

Macías, Jesús Manuel. Conferencia 2007.

Solís Espinosa, Mario. Entrevistado en 2007.

Badillo, Edgar. Entrevistado en 2007.

Campos, David. Entrevistado en 2007.

Delgado Castro, Manuel. Entrevistado en 2007.

Sigales Ruíz, Silvia. Entrevistada en 2007.

Saldaña, Iván. Entrevistado en 2007.

Barba, Jesús. Entrevistado en 2007.

Dwyer, Augusta. Entrevistada en 2007.

Vázquez, Marina. Entrevistada en 2007.